

motivo de haber encontrado los conquistadores tanto número de cruces en estos países.

En los tiempos sucesivos, dominando la nacion Tulteca, volvieron á levantar la famosa torre los Choltecas, que eran los mismos ulmecas mezclados ya con los toltecas, y dicen que la subieron á mayor altura que la vez primera; pero tambien volvió á arruinarse una noche cuando ménos lo esperaban, sin haber precedido terremoto, huracan, ni otra causa á que poderlo atribuir: y así les causó tanto terror qu en adelante no se atrevieron á volver á intentar su reedificio. En el mapa ó pintura de esta torre de que hablé al principio de este capítulo se halla una inscripcion en lengua mejicana, puesta sin duda por algunos de aquellos primeros neófitos que supieron escribir en nuestros caracteres, y aplaudiendo á los chololtecas dice que la hicieron sus antepasados para preservarse de otro diluvio. A la ciudad le da el nombre de *Tollan Chollollan*, y dice que aquella torre es un monumento precioso de la nacion Tolteca; pero en la realidad fué la ulmecca la que la erigió, y verosímilmente fueron de ella tambien, aunque mezclados ya con los Tultecas, los que la restauraron. Añade el autor de la inscripcion que el arcángel San Miguel fué quien la derribó esta segunda vez, y que algunas personas le vieron derribarla. Ya se ve que en aquellos tiempos, ni ellos conocian á San Miguel, ni su nombre siquiera habia llegado á sus oidos; y así aunque sea verídica la noticia (que no he hallado en otro escritor alguno) de haberse visto en el aire algunas personas que la derribaban, debemos persuadirnos á que esta expresion del autor de la inscripcion no es mas que un discurso piadoso, fundado en

que el obispado de Tlaxcallan, ahora de la Puebla de los Angeles, está bajo la tutela y patronato de San Miguel, que con singulares prodigios ha querido manifestarse su protector desde los primitivos tiempos de su cristiandad.

CAPITULO XXI.

EMIGRACION DE LOS TOLTECAS.

Rebélanse los Toltecas en su antigua patria, y salen arrojadados de ella para poblar en la tierra de Anáhuac.

La antigua y primitiva ciudad de Huehuetlapallan, corte del imperio Chichimeca, no solo era ya famosísima por estos tiempos, sino que habiendo salido de ella muchas cuadrillas de gente que poblaron todo aquel pais, fundado ciudades y lugares en su comarca, todos los habitantes de ellos la reconocian por cabeza y cuna de sus mayores, y ella habia dado su nombre á toda aquella region. Aunque los historiadores no nos dan particular noticia de su modo de gobierno, nos dicen que le habia monárquico, y que en la gran ciudad de Huehuetlapallan residia el supremo emperador Chichimeca, y en cada una de las poblaciones un señor ó régulo, á quien estaban sujetos sus moradores; pero este reconocia por supremo señor al emperador Chichimeca.

Entre las grandes poblaciones que habia era muy numerosa y nombrada la ciudad de Tlachicatzin, fundacion de una de aquellas cuadrillas de gentes que salieron de Huehuetlapallan, á quienes dieron el nombre